

**LOS CAMINANTES DEL MILAGRO.
DEL VALLE A LA CIUDAD EN TELEDIARIOS LOCALES**

The walkers of the miracle. From the valley to the city in local notices

Alejandra Cebrelli¹ y Daniela Nava Le Favi²

Resumen

El trabajo se centra en analizar un conjunto de materiales audiovisuales que testimonian la peregrinación de Cachi, municipio de Salta (Argentina), en el marco de la festividad religiosa del Señor y la Virgen del Milagro. El hecho se constituye en una efeméride y en un caso conmocionante para la mirada mediática de la capital de la provincia. La indagación contrasta un informe periodístico realizado por Canal 11 del año 2012, una nota emitida por Canal 7 del 2016 y un documental del cineasta Alejandro Arroz, *El Milagro 1996*. El análisis mapea cómo se visibiliza la travesía de los peregrinos que llegan a la ciudad. En dicho trayecto, se inscriben múltiples identidades, territorios y representaciones. Se indaga sobre la manera en la que los medios privilegian ciertas voces eclesíásticas y cómo la mirada popular se filtra en las imágenes y horada el discurso periodístico. Finalmente, se analiza el modo en que los discursos de los peregrinos contaminan el de la información produciendo espacios de vacilación donde lo instituido puede ser interpelado. La metodología es analítica y contrastiva para poder determinar cualitativamente las constantes y las alteraciones a lo largo del tiempo determinando, por una parte, el modo en que se construyen las representaciones y, por otro, el espesor temporal de las mismas.

<Territorios><Identidades><Peregrinación><Religiosidad>

Abstract

The work focuses on a set of audiovisual materials that bear witness to the pilgrimage of Cachi, a municipality of the Province of Salta (Argentina), within the context of the religious feast of the Lord and the Lady of Milagro. The festivity represents an important day at the calendar, and thus it becomes a moved case for the point of view of media of the capital of the province as well. The research matches a journalistic report made by Channel 11 during 2012, a note issued by Channel 7 in 2016, and the documentary "El Milagro" (1996), by filmmaker Alejandro Arroz. The analysis mapped how the journey of pilgrims who arrive in the city becomes visible. In such journey, multiple identities, territories, and representations are inscribed. We inquire on the way in which the media favors certain ecclesiastical voices and how the popular gaze manages to filter through the images affecting the journalistic discourse. Finally, we analyze the modes in which the discourses of the pilgrims contaminate the discourse of the journalistic information, creating hesitation spaces where the established can be questioned. The methodology is analytical and contrastive to be able to determine qualitatively constants and alterations over time: on the one hand, this methodology allows us to analyze the way in which representations are constructed and, on the other, the length of time of such representations.

<Territories><Identities><Pilgrimage><Religiosity>

Recibido: 25/10/2017 // Aceptado: 10/01/2018

¹ Doctora en Humanidades por la Universidad Nacional de Salta. Docente a cargo de las cátedras de Análisis del discurso, Semiótica General y Semiótica de la Cultura. alecebrelli@gmail.com

² Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Salta (UNSa). Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH). Docente en la cátedra de Semiótica General en la Facultad de Humanidades, danielanavalefavi@gmail.com

“Llegar a agradecer”. La ciudad como utopía y escenario

El presente trabajo³ se construye desde un enfoque interdisciplinario, focalizado en diferentes líneas de las teorías de la comunicación, de la cultura (Martín Barbero, 2004 ; Reguillo, 2007) y del periodismo (Fernández Pedemonte, 2001; Cebrelli, 2015) en diálogo con la sociología (Elías, 1998), los estudios sobre representaciones sociales (Cebrelli y Arancibia, 2005), sobre cine y televisión (Arancibia, 2012); estudios culturales (Hall y Du Gay, 2003), decoloniales (Palermo et al, 2002), de género (Segato, 2007 y Butler, 2002) y de religiosidad (Amegeiras, 2012; Nava Le Favi, 2013, 2017). Desde esta perspectiva, entonces, se pretende acercar algunas reflexiones sobre la cobertura de los telediarios locales sobre la festividad religiosa más importante de la provincia.

Durante los días que van del 13 al 15 de septiembre de todos los años, la ciudad de Salta (Argentina) se prepara para la llegada de miles de peregrinos que, desde distintos puntos de la provincia, caminan días y noches hasta la Catedral Basílica, ubicada en el punto cero de la Ciudad Capital. Allí, participan de la procesión del Señor y la Virgen del Milagro, Santos Patronos Tutelares de esta ciudad. Se trata de un culto de origen colonial que se ha anclado en el imaginario del estado provincial por lo que tiene un estatuto de celebración oficial y posee una notable vitalidad en la memoria colectiva⁴. El ritual se instauró en el siglo XVII – según la versión, el 13 de setiembre de 1692, cuando un terrible terremoto sacudió la ciudad y se sacaron estas dos imágenes en procesión hasta que se calmó la tierra⁵.- y se continuó sin interrupciones hasta la fecha⁶.

El día 15 de septiembre, las imágenes ‘engalanadas’⁷ salen de la Catedral en procesión por las calles del centro hasta llegar al Monumento 20 de Febrero⁸, momento en el cual el Arzobispo de Salta renueva el Pacto de Fidelidad: un “compromiso” que los fieles realizan con los Patronos a modo de agradecimiento y como un acto de petición y entrega a la vez.

³ El trabajo se enmarca dentro del proyecto institucional del ICISOH- CONICET “Territorialidad y poder. Conflictos, exclusión y resistencias en la construcción de la sociedad en Salta” dirigido por la Dra. Sara Mata, el proyecto PIO-CONICET Defensoría del Público: “De la invisibilidad al estigma: identidades y representaciones de la diferencia socio-cultural en telediarios del NOA y NEA” dirigido por la Dra. Alejandra Cebrelli y el proyecto CIUNSa “La construcción de la diferencia y la desigualdad en la producción mediática e hipermediática local. Las narrativas informativas y ficcionales en el periodo 2009-2015” dirigido por el Dr. Víctor Arancibia.

⁴La ordenanza municipal N°9945 prohíbe la realización de actos culturales durante el tiempo del Milagro, el cual abarca desde los primeros días de setiembre hasta mediados de mes. Cabe destacar que todos los años participan de la procesión y la misa las autoridades provinciales y municipales.

⁵ La historia completa se encuentra en la Enciclopedia on-line de la Provincia de Salta, consultada en <http://www.portaldesalta.gov.ar/>, el 14 de setiembre de 2017.

⁶ Se puede confrontar una imagen antigua en la publicación de Juan Oscar Wayar en la página de Facebook ‘Nuestra Salta de Ayer y de Hoy’ (disponible en <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1670089683002611&set=gm.1603717339715430&type=3&theater>, consultada el 14 de setiembre de 2017) que recoge las fotografías antiguas que los ‘amigos’ deciden compartir con el resto de los salteños, colaborando con comentarios y aclaraciones de los memoriosos sobre las mismas, en una versión virtual de construcción de la memoria colectiva (Cebrelli: 2015).

⁷ Las imágenes del Señor y la Virgen del Milagro son vestidas para la ocasión por la Cofradía de las Obreras de María y se colocan sobre angarillas cubiertas de claveles rojos para Cristo y blancos para María, tarea realizada por un grupo selecto de familias.

⁸ Una imagen que puede verse a modo de ejemplo se encuentra disponible en: https://www.google.com.ar/search?q=fiesta+del+milagro&dcr=0&prmd=ivmn&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjNt5f1jqXWAhXFUJAKHSDsBLwQ_AUICSgB&biw=360&bih=524#imgrc=c7JYNIB88deLLM. Consultado el 14 de setiembre de 2017.

La procesión congrega a la jerarquía política, eclesiástica, empresarial y a diversos sectores de la sociedad como así también es un objeto privilegiado para la cobertura de los medios de comunicación durante la festividad. La mayor parte de la sociedad civil y los peregrinos participan de la ceremonia a modo de inclusión subordinada (Elías, 1998), conformándose con saludar a las imágenes desde lejos, utilizando pañuelos blancos según la tradición. Cabe mencionar que la separación es material por cuanto las fuerzas de seguridad dispuestas para la celebración del culto ponen sus cuerpos construyendo un cerco que separan la multitud de las autoridades que acompañan de cerca de las imágenes veneradas⁹.

Mezclados con la multitud de devotos ciudadanos, se encuentran los miles de peregrinos que han atravesado la provincia a pie durante días y noches con el único objetivo de llegar a tiempo para la procesión. Cabe mencionar que la peregrinación es una práctica milenaria que tiene sus raíces más visibles en la Edad Media europea y que, en Salta, adquiere configuraciones particulares.

El pueblo donde se origina la peregrinación de Cachi es la cabeza del Municipio homónimo, ubicado 178 km. de la Capital, al norte de la región denominada Valles Calchaquíes. Los cacheños se sumaron a esta práctica en 1983¹⁰ y la continuaron hasta nuestros días de forma ininterrumpida. En ese momento, la iniciaron apenas un puñado de promesantes y devotos; hoy por hoy, participan más de un millar de hombres, mujeres y niños que viajan a pie portando banderas, estandartes, imágenes de bulto no sólo de los protagonistas de la fiesta religiosa, sino también de devociones de raigambre más popular tales como San Cayetano e inclusive no católicos como San Jorge, representación de una deidad umbanda.

Los medios televisivos locales no se mantienen indiferentes ante este evento que, cabe aclarar, paraliza a toda la provincia pues se decreta –según los años y los municipios- entre tres y cinco días de asueto. De hecho, las coberturas periodísticas que, celebración a celebración van ganando más espacio, muestran cómo los diferentes canales televisivos, más allá de sus posibilidades tecnológicas y presupuestarias, realizan informes casi de modo compulsivo¹¹.

Se trata de una efeméride y, a la vez, de un caso conmocionante (Fernández Pedemonte, 2001) pues los medios se sienten en la necesidad de cubrir uno de los eventos más multitudinarios e importantes de la provincia y que, por lo mismo, interesa a la mayor parte de las audiencias; por otra parte, como la administración pública, las escuelas y los comercios están cerrados, la festividad del Milagro resulta el único hecho noticiable además de los posibles casos policiales.

⁹ Se puede ver esta disposición en: https://www.google.com.ar/search?q=fiesta+del+milagro&dcr=0&prmd=ivmn&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKEwNt5f1jqXWAhXFUJAKHSDsBLwQ_AUICSgB&biw=360&bih=524#imgrc=c7JYNIB88deLLM. Consultada el 14 de setiembre de 2017.

¹⁰ Las peregrinaciones se inician alrededor de los años en que Argentina recuperó la democracia luego de la última dictadura militar.

¹¹ De todas maneras, cabe mencionar que la posibilidad de contar con las grabaciones de los programas televisivos es sumamente difícil por cuanto no existe una práctica de archivo en los medios de comunicación audiovisuales. Los registros existentes dependen de las productoras de los programas que guardan algunas copias, algún televidente que grabó algo como para conservar un momento que le resulta significativo, entre pocos registros más. Es por ello que muchas veces se graban directamente de las pantallas con celulares o de otras formas precarias. Por la misma razón es que fue necesario acudir a otro tipo de producción audiovisual como el programa televisivo documental para poder contrastar los registros más antiguos y, a la vez, poder dar cuenta del espesor temporal de las representaciones visibilizadas.

Los registros de los canales televisivos cubren en directo y durante todo el día los detalles de la procesión. En muchos de ellos, puede leerse la impronta de innumerables imágenes de peregrinaciones anteriores, dando cuenta del funcionamiento de un espesor temporal en las representaciones allí textualizadas, es decir, de la huella de las formas de figuración y de registro que han ido cambiando con la historia pero se mantienen vivas en la memoria colectiva (Cebrelli y Arancibia, 2005). De allí la importancia de analizar un corpus perteneciente a diferentes épocas y años.

Para ver este contraste, se ha seleccionado un informe periodístico realizado por Canal 11¹² del año 2012 (el más antiguo y prestigioso de los canales de aire locales), una nota emitida por Canal 7¹³ del 2016 (un medio que se presenta como cooperativa y que nació en el marco de la LSCA). En los dos casos, se transmitieron en los telediarios considerados ‘centrales’ en cada canal y se repitieron a lo largo de la jornada.

A la vez, se considera, a modo de referencia de temporalidad media, un documental del cineasta Alejandro Arroz, director que ganó varios premios nacionales¹⁴, *El Milagro*¹⁵, (1996) y que es el primer registro de este tipo realizado en la provincia. La calidad de la imagen, el ritmo, la focalización en la organización del viaje, la palabra cedida a sus organizadores y participantes, hacen de esta pieza audiovisual un registro cuya calidad resulta casi incomparable a los informes periodísticos ya mencionados.

Al considerar tanto los tiempos que ha tenido la devoción a lo largo de estos años como la tematización del recorrido, es posible realizar una lectura contrastiva para dar cuenta de las regularidades y cristalizaciones de la práctica, como así también del funcionamiento de la memoria colectiva en esta peregrinación.

¹² *Canal 11* nació en 1966 y, desde sus inicios, puso en el aire ‘El Mundo en la Noticia’, el programa más antiguo de la televisión salteña. Precisamente, en esa trayectoria se apoya la legitimidad del telediario, legible en su lema: ‘Un verdadero reflejo de lo que hacen, piensan y dicen los salteños’. Los más de cincuenta años de emisión explican que su programación sea la más respetuosa al modelo de la televisión generalista que define su grilla en función de las bandas horarias: a la mañana, los típicos magazines de producción local que contienen notas, entrevistas, recetas de cocina, entre otros temas. Al mediodía y a la noche se pone al aire el informativo de producción propia; de 14 a 18 hs. se emiten telenovelas y programas infantiles y de entretenimiento de *Telefé* hasta la emisión nocturna del citado telediario. A continuación, se desarrolla el *prime time* (de 21 a 24 hs.) con programación del canal de Buenos Aires y, al filo de la media noche, se cierra la transmisión con una síntesis informativa de producción metropolitana. ‘El Mundo en la Noticia’ se trata de un noticiero cuyos horarios de emisión, género y formato son, como se puede prever, extremadamente conservadores pues es el único programa que tiene continuidad desde el momento mismo de la fundación del canal. Tiene dos emisiones de lunes a viernes, una al mediodía de 13 a 14 hs. y otra en horario nocturno de 20 a 21 hs. Ver en www.telefe.com/canal11salta/

¹³ Canal 7 es una canal que nació a la luz de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en el año 2009 y que sirvió de base para que mucho emprendimientos pudieran comenzar a emitir. En primera instancia, hubo un empresario que funcionaba como dueño de la emisora, Raúl Belmont. Luego, se transformó en una cooperativa de trabajo tal cual se anuncia en pantalla. N24 es el noticiero que ha tenido varios conductores y que funciona con un periodista y un camarógrafo. Generalmente se cubren pocos eventos, la mayoría de ellos oficiales. Las noticias tratan de responder a la estructura tradicional de un noticiero: un escritorio con uno o dos conductores muy formales que presentan y glosan las noticias. La presentación es sólo mediante el uso de una pantalla animada y de unos videograf que reproduce el nombre del telediario. El canal que tiene siete años de existencia cuenta con personal mínimo y un estudio que ha crecido con el paso de los años. www.canal7desalta.com

¹⁴ Ganó el Premio UNO por su meritorio aporte a la cultura de Salta, Secretaría de Cultura de Salta en 1995, Pagina 12 y Grupo 1140, Primer Premio Programas Culturales para Televisión del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales. También fue galardonado con el Premio ATVC de la Asociación Argentina de Televisión por Cable al Mejor Programa de Documentales del País, en la máxima categoría, 1999. Considerando los estrechos límites de esta ponencia, se ha tomado el documental como fuente de registro histórico aun reconociendo el proceso de transformación y ficcionalización que sufre en el proceso de producción fílmico.

¹⁵ *El milagro* tiene como subtítulo ‘una peregrinación a pie de Cachi a Salta’. Formó parte de la serie *Lazos* dirigida por Alejandro Arroz y guión de Daniel Rodríguez. producido por PCT producciones y el Instituto Nacional de Cinematografía Artes Audiovisuales (INCAA). La serie abordó temas como el de los artesanos, los buscadores de riquezas en el NOA, una recorrida de Socompa (zona de montaña) al Pilcomayo (zona chaqueña), la construcción del Ramal C14 que es el famoso ‘Tren a las nubes’, entre otros aspectos de la cultura y la historia local. Cfr. www.vimeo.com/141437647

Cada una de las piezas audiovisuales mencionadas focaliza el trayecto, el paisaje de la travesía además de las personas que peregrinan. En contraste, la ciudad de Salta se dibuja como una utopía, un significante polisémico que refiere el cumplimiento de promesas, el agradecimiento a la divinidad junto con el deseo de la experiencia comunitaria. Este horizonte de expectativa implica un esfuerzo significativo, un “subir la cuesta”, donde el cuerpo de los promesantes se instituye junto con los símbolos locales, patrios y religiosos que se portan a lo largo del trayecto en un texto que las cámaras reduplican; de este modo, las imágenes de los peregrinos remiten no sólo a una identidad siempre contingente (Hall y Du Gay, 2003) y, por lo mismo, tanto andina y rural como urbana sino y sobre todo a una territorialidad determinada.

Para Rita Segato (2007), el territorio es una de las formas de aprehensión discursiva del espacio por lo que implica siempre una apropiación relacionada con el uso, la distribución, la defensa y, muy especialmente, la identidad. Precisamente, el trabajo muestra formas de enunciación ancladas en este peregrinar que implican un tránsito (y una apropiación) de la ciudad y, en ese proceso, una tensión de representaciones identitarias referidas a la “localía” y a la “salteñidad”.

Los informes de cada telediario muestran cómo tanto la Catedral Metropolitana como el Monumento 20 de Febrero¹⁶ se transforman así en los puntos de llegada; la ciudad que se percibe como camino y escenario que se atraviesa (y enfoca) desde sus márgenes y donde los peregrinos ponen en escena su propio caminar, su tránsito desde territorios lejanos, marcados en el propio cuerpo con letreros y también con estandartes: Cachi, Payogasta, San Carlos, inclusive. Los kilómetros atravesados durante días y noches han dejado huellas en sus rostros, ropas y calzado.

En el corpus seleccionado, se ve cómo las calles son invadidas por filas y filas de vallistos, cargando imágenes sagradas, caminando y orando al son de bombos y de cajas. La distancia de la travesía se transforma en otro emblema que los instituye como peregrinos y a la vez, les otorga valores positivos. Por su parte, los habitantes y periodistas capitalinos son quienes realizan el reconocimiento: literal y simbólicamente, estos peregrinos han recorrido el camino del héroe y, con ello, se han transformado en devotos dignos de imitar.

La cámara enfoca los rostros marcados por el cansancio y el frío lo que cristaliza la representación sacrificial del rito. A la vez, se seleccionan aquellos peregrinos que portan las imágenes sagradas: la Virgen, la Cruz. Los bombos que acompañan con su ritmo la larga caminata, quedan en un segundo plano tanto visual como sonoro pero lo suficientemente visibles y audibles como para que funcionen como sinécdoques, señalando el origen gaucho y rural de estos devotos¹⁷.

¹⁶ Hasta el año 2010, la renovación del Pacto de Fidelidad entre los promesantes y sus Santos Patronos se realizaba en el Monumento a Güemes, uno de los sectores más exclusivos de la ciudad. Uno de los motivos, nunca confesados explícitamente, la llegada masiva del pueblo a este espacio doblemente representativo de la salteñidad quebraba el orden y la limpieza que lo caracterizan históricamente. De algún modo, el cambio a un espacio mucho más popular, da cuenta de la persistencia en los tiempos largos de la historia local, de valores relacionados con la civilización y el higienismo que dieron lugar a la fundación del estado nacional y también del estado provincial (Palermo, 2002). Por esa razón, no se registra en el documental mencionado.

¹⁷ Cfr. <https://youtu.be/9DcD5rHLMD0>

Mientras tanto, la periodista realiza entrevistas a los promesantes cuyas voces se escuchan en *off*, destacando tanto el esfuerzo realizado como una supuesta ‘felicidad’, lo que contrasta con la expresión de los rostros. El transcurrir del viaje significa así un tiempo de oración comunitaria, de una vivencia inolvidable, de días dedicados a la fe que queda en la experiencia colectiva de cada grupo.

La llegada a la ciudad es la instancia de la transformación: las cámaras y los micrófonos de los medios los presentan como paradigmas de la devoción; ya no son sólo habitantes de los valles sino ejemplos de ciudadanos y de católicos aunque nunca pierden la marca de la diferencia territorial. Los periodistas destacan su pertenencia: son de Cachi, de Payogasta, de San Carlos. Estos minutos de gloria, apenas atenuados por un estatuto de ciudadanía que no llega a alcanzarse en su total plenitud, forman parte de un horizonte de expectativa que sólo puede volverse realidad al ingresar en la ciudad capital.

“Se les interesa, venimos caminando”. Cuerpos, visibilidad, audibilidad y tratamiento periodístico

El cuerpo cifra la identidad, sostiene Judith Butler (2002). Esta noción es algo clave para comprender que la materialidad del cuerpo trasciende al mero esquema corporal, la piel, la carne. El cuerpo es un centro de significaciones, en las cuales inciden y fluyen discursos, representaciones, deseos y acciones. El soporte material de lo humano es, al igual que el género, algo construido a partir de efectos del lenguaje, de la cultura y de los imperativos éticos, morales y políticos que organizan la sociedad.

El corpus seleccionado muestra ciertas diferenciaciones corporales de quienes participan de la peregrinación relacionadas con las representaciones de género. Estas marcan jerarquías en relación al canon católico y a los roles instituidos por el patriarcado hegemónico en la cultura salteña¹⁸; sin embargo, como se verá en el último párrafo, es posible apreciar ciertas rupturas a nivel de audibilidad. Dicho de otro modo, para que las palabras puedan ser parte de un flujo comunicacional más allá de los diferentes ámbitos y soportes, el que habla debe tener legitimidad ya que siempre está inmerso en un campo de interlocución que define quién puede hablar, cuánto y cuándo puede hacerlo (Grimson, 2002). Cuando alguien habitualmente silenciado hace oír su voz en el espacio público, se produce una reconfiguración de las percepciones y de los saberes (Arancibia, 2012). En general, los medios masivos respetan el campo de interlocución instituido desde el poder pero, a veces, se filtran voces disonantes que adquieren audibilidad en las coberturas periodísticas. La diferencia es notable en los informes de cada telediario.

El Canal 11, con su más de medio siglo de vida al aire, presenta la peregrinación desde la perspectiva más tradicional, priorizando la voz oficial de la Iglesia en la narrativa mediática de la travesía de los peregrinos cacheños, una voz clerical definida como una gesta de larga vida en la historia de Occidente.

Los casi 8 minutos de una nota de 12 en total, se abren y se cierran con un primer plano del cura de la parroquia de Cachi. Su voz en *off* es la que va hilando y llenando de sentido las imágenes tomadas como

¹⁸ La cultura salteña es marcadamente patriarcal. Entre muchos ejemplos puede mencionarse el alto número de femicidios, veinte reconocidos por la justicia entre enero y setiembre de 2017, y de violaciones (la provincia en febrero de este año tenía el triste récord de estar en segundo lugar en el país).

insert durante la entrevista. Se trata, sin duda, de una voz oficial, letrada y dogmática que presenta la procesión como un acto de oración y sacrificio comunitario, que permite el reencuentro con la divinidad. Durante la entrevista, las preguntas del periodista son muy escuetas pues ‘cede’ la palabra a la voz eclesiástica, encarnada en la del cura. De este modo se coloca el discurso católico por encima del informativo, reconociendo la jerarquía de esta Iglesia en el imaginario y en las identidades locales¹⁹.

Precisamente, el culto al Milagro se define por ser multitudinario, tanto en la etapa del peregrinaje como en las de la procesión y la renovación de votos que se realizan en la ciudad. La masividad del ritual se relaciona con el rol fundacional y hegemónico de la Iglesia Católica para la cultura local. La preeminencia de esta religión es tan fuerte que la mayoría de los funcionarios y representantes del estado provincial profesan esta fe²⁰. Esto explica el hecho de que la enseñanza religiosa sea obligatoria en las escuelas públicas por ley. De allí la jerarquía que le reconocen los medios locales a la Iglesia y a sus representantes, muy evidente en cualquier cobertura de la fiesta del Milagro realizada por los medios dominantes de referencia local (Arrueta, 2011) que dan la palabra a los sacerdotes en primer término.

En caso de incorporar los testimonios de los peregrinos vallistas ‘grabados’ casi al paso de la columna o durante los descansos, sus voces son ‘explicadas’ y hasta ‘corregidas’ por los periodistas en total ajuste al campo de interlocución ya mencionado.

El caso más evidente, es el de la nota de Canal 7²¹. Durante la misma, la periodista interroga a una mujer que transporta una imagen de un San Cayetano casi irreconocible bajo un traje de gaucho salteño, a lo Güemes. Más allá de la poca calidad de la filmación y edición, la imagen de la mujer queda tachada por el zócalo que dice “Llegada de peregrinos de Cachi. Tiempo de Milagro” quitándole visibilidad (Reguillo, 2007) pero dando cuenta de que los medios también son arena de la lucha por el poder de la representación, la palabra y los sentidos.

En esta secuencia fílmica, el cuerpo de la promesante se transforma en un objeto más y su voz queda reacentuada (Bajtín, 1985) por la línea editorial del medio. Así su palabra se ensordece, queda como una enunciación enunciada y enmarcada en el campo de interlocución. La estrategia pone en evidencia, además, procesos de legitimación y de visibilización del cuerpo femenino y vallisto mediante dos movimientos: una cámara que corta el rostro y un zócalo que lo tacha.

¹⁹ Disponible en https://www.google.com.ar/search?q=fiesta+del+milagro&dcr=0&prmd=ivmn&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjNt5f1jqXWAhXFUJAKHSDsBLwQ_AUICSgB&biw=360&bih=524#imgrc=c7JYN1B88deLLM : consultada el 14 de setiembre de 2017.

²⁰ La impronta de la formación católica en los gobernantes y funcionarios se hace evidente cuando se revisan las escuelas a las que asistieron. Juan Manuel Urtubey, el gobernador desde hace 13 años y por dos más, los ministros y secretarios de primera y segunda línea han asistido al Bachillerato Humanista de Salta o al Colegio Belgrano, ambos confesionales y donde se han formado buena parte de los líderes políticos de la provincia desde años. Por otro lado, Salta es una de las provincias del noroeste argentino con mayor presencia del dogma católico: los habitantes profesan en un 91,7% ser practicantes de ésta religión, configurándose en una de las más altas tasas en relación a otras regiones del país. Los datos proporcionados son obtenidos de una encuesta realizada por el ANPCyT, CONICET, la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Rosario, la Universidad Nacional de Cuyo y la Universidad Nacional de Santiago del Estero. La misma se encuentra disponible en: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2013/02/encuesta1.pdf> consultada el 14 de setiembre de 2017.

²¹ Cfr. <https://youtu.be/9DcD5rHLMD0>

La discrepancia de la imagen (una mujer que porta un santo popular y no los Señores venerados en la fiesta) con el canon religioso y con la estética mediática –cuestiones que se desarrollarán en los próximos apartados- explican esta especie de doble negación que muestra, a la vez, el lugar de otredad que los medios otorgan a los peregrinos, precisamente por su carácter de migrantes, en tanto proviene de pueblos o parajes del interior provincial.

Los mismos peregrinos son conscientes de esta representación citadina que tiende a invisibilizarlos y a acallarlos. De allí que elaboren estrategias para ser vistos y oídos, en tanto la peregrinación puede entenderse como una estrategia de reconocimiento de su estatus de ciudadanía. Precisamente, el documental dirigido por Alejandro Arroz es el primer trabajo audiovisual que da cuenta de los esfuerzos de los peregrinos para ‘moverse’ de la representación que los medios les atribuyen.

Por el sonido del bombo, la gente nos ha tenido más en cuenta
porque antes íbamos así no más y la gente no se enteraba, ¿ve?
El Milagro de A. Arroz (1996, 12.03’)

La inclusión de los instrumentos tradicionales de percusión fue tan efectiva que su sonido se suele escuchar en un segundo o tercer plano en el audio de los telediarios, como ya se mostró también en párrafos anteriores²². De este modo, la visibilidad del peregrinar queda asegurada no sólo por la performatividad de los cuerpos de los peregrinos ocupando el espacio público sino por sonidos que les son característicos: cánticos, rezos y el golpeteo de baquetas sobre los parches de cuero²³.

Sin duda, se trata de un movimiento colectivo que implica, finalmente, la apropiación del espacio público citadino y, al mismo tiempo, un esfuerzo de territorialización, como se explicará enseguida.

“Que con la fe, se mueven las montañas” Estéticas, territorios y banderas

Las formas de representación icónica del peregrinaje están cristalizadas por las retóricas mediáticas; sin embargo, éstas tienen un espesor temporal que también dan cuenta de una larga vida en el arte europeo sacro.

Las imágenes ponen el foco en los cuerpos y en el camino montañoso que se recorre, trayecto que implica, como se dijo al inicio, esfuerzo y sacrificio, valores a tono con el discurso católico más canónico, puestos de manifiesto en la palabra del cura de Cachi a la que también se hizo referencia²⁴. Más allá de las estéticas cristalizadas (el uso del claroscuro propio de un amanecer, los primeros planos a promesantes envueltos en mantas sugiriendo el frío matutino) resulta evidente el esfuerzo de la imagen en resaltar el acto mismo de migrancia que significa el peregrinaje. Se trata de una multitud de cuerpos en movimiento que se

²² Cfr. <https://youtu.be/9DcD5rHLMD0>

²³ La estrategia de apropiación del espacio a través de la música es propia de otros cultos marianos más populares como el de la Virgen de Urkupiña (Nava Le Favi, 2017).

²⁴ Cfr. <https://youtu.be/s32YCWA7bu4>

ordenan y orientan hacia un horizonte común: el lugar sagrado donde se realizarán las otras etapas del ritual y el espacio utópico del deseo: de reconocimiento en equidad, de sus derechos de ciudadanía.

En el caso de los peregrinos del Milagro, el movimiento implica también –como ya se dijo- el esfuerzo por ser reconocidos por los ciudadanos por sus pares, una forma de tomar el espacio público pero sin perder su pertenencia local, marcada insistentemente por estandartes o letreros en las gorras o pecheras. En ellas hace foco la nota de Canal 7 en particular que, además, registra la entrada de los devotos a la ciudad²⁵.

De algún modo, se trata de ‘llevar el terruño consigo’ mientras, a la vez, se señala la pertenencia al territorio provincial (muy evidente en el uso de los colores de la bandera provincial en estandartes) y nacional.

Las banderas argentinas flamean con las papales mostrando un juego de pertenencias territoriales y religiosas donde las formas de politicidad se relacionan con el mismo movimiento de los cuerpos. Si, como dice Rita Segato (2007), el territorio es el espacio vivido y atravesado, acá se trata –además- de un territorio marcado en varios niveles de pertenencia identitaria: el terruño (Cachi, San Carlos, Payogasta), el estado provincial y nacional; todos ellos atravesados por una pertenencia religiosa que los subsume y resignifica: la Iglesia Católica.

Este juego de territorios e identidades políticas y religiosas son más evidentes en el informe de Canal 11, cuyo cuidado en el registro de la imagen posibilita identificar las estéticas cristalizadas a las que ya se hizo referencia.

La insistencia en poner en foco la bandera argentina da cuenta, a la vez, de la línea editorial del telediario –muy tradicionalista y en total consonancia con el imaginario oficial local- y que pretende resaltar la pertenencia de este ritual totalmente identificado con la ‘salteñidad’ al territorio argentino. Ello implica otro corrimiento representacional tanto a nivel de los peregrinos como del telediario en cuestión: mover(se) del espacio fronterizo y marginal en que está la provincia desde un punto de vista que considere tanto el desarrollo económico como demográfico en relación a otras regiones del país.

La cámara realiza, por lo tanto, un doble registro del juego de territorialidades aludido: en la práctica ritual de la peregrinación y en el foco elegido para la filmación. Este proceso se puede leer en un fragmento del Informe de Canal 11, donde se enfoca, mediante un paneo, un megáfono puesto sobre una estructura de metálica sobre una bicicleta. Dentro de esa estructura –que contiene un cartel celeste y blanco donde se lee ‘Cachi’- se encuentra la imagen de la Virgen del Milagro.

El megáfono es de suma importancia para ordenar la masividad de personas que concurren a la peregrinación y por eso sólo es manejado por los organizadores. Se utilizan durante el rezo del rosario, para pasar mensajes y música. Allí, puede leerse la regulación de la palabra dentro de la práctica misma del peregrinaje. A la vez, tanto la imagen de bulto de la Virgen del Milagro en este artefacto artesanal como los elementos ya descriptos (megáfono, nombre del lugar de origen, punto de partida e identidad rural, colores de la bandera

²⁵ Cfr. <https://youtu.be/9DcD5rHLMD0>

argentina) captados por la cámara se transforman en una metáfora de las múltiples memorias y tiempos disímiles que resuenan dando sentido y pertenencia cultural al ritual mismo de la peregrinación.

De acá, de allá. Hacia la construcción de una territorialidad inclusiva

Los dos registros periodísticos dan cuenta de la construcción de otredades parciales en relación con el género, la adscripción al imaginario canónico del rito pero, sobre todo, con la pertenencia territorial. En tanto se trata de registrar el peregrinaje como paradigma de las prácticas más caras a la hegemonía católica, el proceso de estigmatización está atenuado y responde a las líneas editoriales de cada telediario.

A diferencia de Canal 7, el entrevistador del telediario del Canal 11 pregunta siempre el nombre y el lugar de procedencia a los entrevistados. Así, en los últimos minutos del informe se incluye el testimonio de un peregrino que vive en Buenos Aires aunque es salteño de nacimiento. Mientras las imágenes del sacerdote están ligeramente contrapicadas, marcando la jerarquía del actor, en este caso la cámara filma desde arriba al peregrino sentado. La toma continúa con una imagen panorámica de una bandera argentina clavada en la tierra al lado una familia de peregrinos sentada en el suelo. Luego, con un *travelling* muestra a los promesantes en medio de los cerros mientras van caminando, toma que se enfatiza con un zoom.

Todo el fragmento condensa identificaciones sobre una idea de nación permeada por un relato en voz en *off* de un devoto que dice “vivir” en el centro del país, pero “pertenecer” al territorio local, es decir, que puede ser de “un aquí” y un “allá” a la vez, dando cuenta de las complejas identificaciones territoriales a las que ya se hizo referencia pero que, desde la práctica del peregrinar, pretende asumir(se) y ser identificado como ciudadano en un sentido amplio e inclusivo.

“Subir la cuesta”. Voces femeninas e imágenes discrepantes

Más allá de las distancias en la calidad tecnológica, fílmica y de tratamiento periodístico de la nota y del informe realizado por los dos canales elegidos para este análisis, como ya se dijo, resulta coincidente la insistencia en resaltar el esfuerzo de los devotos a lo largo de la peregrinación. Tanto las imágenes como las palabras de los viajeros ponen en evidencia la dimensión sacrificial del rito.

En lo relativo a los testimonios, en este caso de la nota de Canal 7, resulta particularmente ilustrativo el de la mujer que lleva la imagen de San Cayetano, a la que ya se hizo referencia pero cuyas palabras resultan sorprendentes para la periodista quien pretende inducirla a declarar, sin éxito, que el bulto que porta envuelto en un pequeño poncho salteño es el de la Virgen del Milagro. No es de extrañar que el telediario N 24 del Canal 7 haya ocultado el rostro femenino con un zócalo y cortado el testimonio de esta devota cuando, además, afirma que no participará del resto del ritual (procesión y renovación de votos) sino que utilizará el viaje para hacer una visita a su hijo que vive en la capital. En otras palabras se le niega imagen, volviendo inaudible un testimonio si éste se torna disruptivo en relación al canon de “lo decible” por los peregrinos, el cual es instituido por la Iglesia y replicado en los medios.

Por su parte, Canal 11 incluye el testimonio de una mujer en los últimos 3 minutos del informe, pero a ella también se le niega parcialmente la propia imagen. Las palabras de Marta se escuchan en *off*, mientras la cámara enfoca la dispersión de los peregrinos en una de las postas. Después de 40 segundos, se muestra en primer plano su rostro junto al de otras mujeres muy brevemente, demostrando la existencia de jerarquías de género a la hora de una distribución de los modos de representación de los cuerpos.

Este testimonio también tiene la particularidad de correrse siempre de las representaciones que le imponen las preguntas del periodista. Cabe destacar que Marta no pertenece a la peregrinación de Cachi como titula el informe, sino a la de La Poma, demostrando la diferencia sociocultural del ciudadano respecto del habitante del interior que lo lleva a no poder distinguir entre unos y otros. Cuando el periodista le dice “Usted, ¿viene acompañada de algún hijo, alguien?”, Marta (corriéndose de la representación de mujer-madre) contesta “Si, vine con mi hermana, de mi casa vine con mi hermana”. El entrevistador afirma: “y la hermana tiene la misma promesa”, a lo cual ella contesta: “No sé, eso tiene que decirlo ella, eso ya no sé, cada uno tiene su intenciones”.

Este último aspecto, es sumamente interesante por cuanto el periodista interroga desde el convencimiento de que la peregrinación tiene un solo fin y un sentido homogéneo; la pomeña – al igual que la cacheña del informe de Canal 7- ‘mueve’ esa representación al poner de manifiesto la diversidad de fines que tiene el ritual para los devotos.

La voz de Marta se escucha sobre las imágenes del megáfono, las banderas y los estandartes mientras la cámara hace foco en los movimientos menos disciplinados de los peregrinos. La palabra femenina, contrastando con la masculina y religiosa que marcó las dos terceras partes de la nota, lacierra con una frase que adquiere audibilidad porque sintetiza el sentido sacrificial y hegemónico de la práctica. Cuando le preguntan sobre cuál es la mayor dificultad de la peregrinación, responde: “Subir la cuesta”.

De este modo, este fragmento del informe de Canal 11 y la imagen de la peregrina portando un San Cayetano vestido de Gaucho en la nota de Canal 7, dejan en evidencia cómo los telediarios recortan, invisibilizan o vuelven inaudible todo que interpela al canon. La visibilidad y audibilidad se otorgan cuando palabra e imagen se ajustan a la hegemonía.

Por otra parte, la entrevista y las imágenes dispersas de los peregrinos que se usan de *insert* cierta resistencia a la ‘traducción’ de los testimonios femeninos constituyen una estética discrepante a las coberturas cristalizadas de peregrinos. En contraste, la entrevista al Cura responde cabalmente a esas representaciones hipercodificadas: su voz en *off* está acompañada de imágenes de una fila de peregrinos ordenados en el espacio mediante una soga blanca.

En contraste, el relato de las mujeres en ambos informes muestra que las agencias no siempre coinciden con las representaciones legitimadas pues desbordan permanentemente los sentidos (y los lugares) que el poder les intenta imponer.

A modo de conclusión provisoria

El corpus mediático analizado muestra cómo los medios privilegian la palabra de actores eclesiásticos, sometiendo las voces de los peregrinos a ‘traducciones’ innecesarias e, inclusive, suprimiendo sus rostros como resultado de la edición. De este modo, se producen procesos de silenciamiento, inaudibilidad y tacha de la imagen de estos actores, colocándolos en una situación de subalternidad a pesar de que, como se dijo, éstos se corren permanentemente. De hecho, los medios, más allá de la calidad tecnológica y periodística de las coberturas, tienden a reproducir imágenes de mundo más cristalizadas por la hegemonía, utilizando estéticas muy cristalizadas, de larga vida en la cultura de Occidente.

El análisis contrastivo hasta acá realizado también pone en evidencia los modos en que la mirada popular se filtra en las imágenes y en los discursos de los peregrinos; en otras palabras, cómo los discursos populares se inscriben en el de la información, produciendo espacios de vacilación donde lo instituido puede ser interpelado. A la vez evidencian que, si bien los medios de comunicación tienden a jerarquizar la palabra y las imágenes anclándolas en la tradición, las voces e imágenes discrepantes de lo popular ponen en tensión los relatos de los devotos con las narrativas mediáticas y hegemónicas de la peregrinación.

De este modo, los relatos registrados por las cámaras de los Canales 7 y 11 exceden las historias de vida personales y muestran la presencia de lo político como un ejercicio de ciudadanía (Mouffe, 2011) dentro de un ritual, situando a los peregrinos como sujetos de interlocución capaces de ‘moverse’ de la representación de alteridad que los medios pretenden atribuirles: de hecho, las piezas periodísticas muestran los esfuerzos de estos actores por construir su “imagen de peregrinos” para ser poder ser escuchados, mirados y reconocidos como tales por los habitantes de la ciudad gracias a la misma práctica devocional. Así, las imágenes audiovisuales van construyendo esa transición que implica el tránsito de la peregrinación hasta llegar al centro/ciudad, lo que permite ahondar en la significación que los promesantes otorgan a la travesía hacia la ciudad instituida como horizonte de expectativas y punto de llegada.

La ciudad se transforma, por tanto, en un espacio utópico, capaz de otorgar a estos peregrinos de los Valles Calchaquíes un estatuto de ciudadanía inclusivo y amplio, dando cabida a pertenencias múltiples y simultáneas: local, provincial y nacional, atravesada por la adscripción a la religión católica que opera de un modopregnante, global y aglutinador, capaz de dar legitimidad, visibilidad y audibilidad -aunque sea parcial y momentánea- a cada una de las identidades y territorios mencionadas.

Por último, cabe destacar que los sentidos desbordantes que analiza el trabajo remiten a las transformaciones de la religiosidad a comienzos del siglo XXI, donde diferentes experiencias dan cuenta de los cruces e imbricaciones entre lo religioso canónico y popular con lo político en sus diversas modalidades.

Referencias bibliográficas

- Amegeiras, A. (Coord.) 2012. Cruces, intersecciones, conflictos. Relaciones político-religiosas en Latinoamérica. Buenos Aires: CLACSO.
- Arancibia, V. (2012). "Nacionalidad territorios y memorias. La disputa por la significación" en Lizondo, Liliana (Coord.) Praxis, frontera y multiculturalidad. La comunidad en disputa. Salta, U.N.Sa/SRT-REDCOM.
- Arrueta, C. (2011). ¿Qué realidad construyen los medios? Una mirada desde el periodismo en contextos de periferia. Buenos Aires: La Crujía.
- Bajtín, M. (1985). La estética de la creación verbal. México: Siglo XXI.
- Butler, J. (2002). Cuerpos que importan. Buenos Aires: Paidós.
- Cebrelli, A. (2015). "Memorias locales, acervos colectivos y redes sociales. Hacia una reconfiguración de las representaciones nodales". Conferencia dictada en el I Congreso Latinoamericano de Salud Mental, Salta: Colegio de Psicólogos (inérita).
- Cebrelli, A. y Arancibia, V. (2005). Representaciones sociales: Modos de mirar y de hacer, Salta, CEPHIA-CIUNSa.
- Elías, N. (1998). La civilización de los padres y otros ensayos. Santa Fe de Bogotá: Norma.
- Fernández Pedemonte, D. (2001). La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales. Buenos Aires, La Crujía.
- Grimson, A. (2002). Comunicación e interculturalidad. Buenos Aires: Norma.
- Hall, S. y Du Gay, P. (2003). Cuestiones de identidad Buenos Aires: Amorrortu.
- Martín Barbero, J. (2004). Oficio de Cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. México: Fondo de Cultura Económico.
- Mouffe, C. (2011). En torno a lo político. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Nava Le Favi, D. (2013). La construcción del imaginario salteño respecto al culto de la Virgen del Milagro y la Virgen del Cerro en Salta. Tesis (Licenciatura en Ciencias de la Comunicación). Salta: U.N.Sa.
- Nava Le Favi, D. (2017). "¡Que viva la Mamita!: Territorialidades, espesor temporal y resistencias en las prácticas de un grupo de devotos del culto a Urkupiña de la ciudad de Salta, Argentina" en Folia Histórica del Nordeste, Nº 28. Pp. 53-70.
- Palermo, Z. (Coord.) (2002). Texto, cultura y construcción de la identidad. Contribuciones a la interpretación de la imaginación histórica. Salta- Siglo XIX". Salta: CEPHIA-INSOC.
- Reguillo, R. (2007). "Formas de saber. Narrativas y poderes diferenciales en el paisaje neoliberal" en Grimson, A. (Coord.) Cultura y neoliberalismo. Buenos Aires: CLACSO.
- Segato, R. (2007). La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de política de identidad. Buenos Aires: Prometeo.